

## ¿EL CANTAR DE LAS SIRENAS EN LAS ESCUELAS?

**Autora: Marta Alicia Tenutto<sup>1</sup>**

He elegido este título sugestivo para abordar lo que es posible experimenten docentes, directivos, supervisores ante una enorme cantidad de información que no siempre se transforma en conocimiento.

Numerosas propuestas teóricas han llegado a nuestros oídos en los últimos años, no sólo nos han visitado para invitarnos a que las conozcamos, sino que muchas se han introducido en nuestras aulas y en nuestras vidas sin que quizás nos demos cuenta de ello. Nos habitan, aunque no siempre con nuestro consentimiento.

La propuesta de este texto es que cada una trate de leerlo desde la mirada de su rol en las instituciones. De ese modo el que se desempeña como docente podrá pensar qué relación posee con las actividades del aula, los miembros del equipo de conducción lo harán revisando aquellos supuestos que hacen al atravesamiento institucional y los supervisores podrán tenerlo en cuenta en relación a su tarea.<sup>2</sup>

Para introducirnos en la temática tomaremos como referencia un cuento breve seleccionado por Borges y Bioy Casares<sup>3</sup>.

Los autores recuerdan que Ulises para no ser seducido por el canto de las sirenas se tapó los oídos con cera y se hizo atar al mástil, aunque el canto de las sirenas “lo penetraba todo”. Ulises confió en estas estrategias y fue al encuentro de las sirenas. Pero ellas poseían una arma aún más terrible que su canto: su silencio. Fue por eso que Ulises “no oyó su silencio”. Las sirenas se mostraban ante Ulises se contorneaban ante él, en ese momento ya no deseaban seducirlo, deseaban atrapar sus ojos. Pero no lograron llegar a su fuero más íntimo, tal vez él supo lo que sucedía pero se prestó al simulacro.

Se estarán preguntando qué relación tienen las sirenas con el tema que pretendemos abordar. Verán que mucho. Desde hace unos años escuchamos con frecuencia nombre de autores, teorías, propuestas metodológicas de diversa índole. Ellas llegan portando un saber y cuestionado lo hecho. Y muchas veces se acercan a nosotros como el canto de las sirenas, nos seducen, nos invitan a llevarlas al aula, casi sin cuestionamientos.

---

<sup>1</sup> **Marta Tenutto:** Email: [mtenutto@gmail.com](mailto:mtenutto@gmail.com) Licenciada y Profesora en Ciencias de la educación (U M) Licenciada en Psicología (UBA), Especialista en educación y Magister en educación, especializada en gestión educativa, Universidad de San Andrés (becaria de la fundación Luminis), Especialista en Psicología Educativa (Colegio de Psicólogos de la provincia de Buenos Aires) Profesora para la enseñanza Primaria. Profesora de la Universidad de Palermo y Coordinadora del programa de evaluación de la calidad educativa (Ministerio de educación, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires).

<sup>2</sup> Es una propuesta, y me gustaría conocer lo que piensan, no olviden hacerlo llegar a mi correo: [mtenutto@ciudad.com.ar](mailto:mtenutto@ciudad.com.ar)

<sup>3</sup> Kafka, f. *El silencio de las sirenas*, en Borges, J. L., Casares, B., *Cuentos Breves y extraordinarios*, Losada, Buenos Aires, 1995.

Si nos dejamos seducir por su canto corremos el riesgo de cambiar un determinado abordaje por otro, sin que esto modifique lo que efectivamente realizamos en nuestras tareas. De este modo estamos tentados de reproducir frases, siglas que no necesariamente dan cuenta de un conocimiento.

Tomemos un ejemplo. Durante años los docentes han trabajado con la clase y sus momentos: Motivación, Desarrollo y Fijación. Se planificaba la clase con el objetivo de que los niños, jóvenes y adultos aprendieran. Este esquema se ha mantenido a lo largo de los años, y aún hoy se escucha hablar de él aunque en ocasiones no se sabe desde qué encuadre teórico se lo sostiene.

En otras ocasiones se conocen los encuadres teóricos, pero sólo a ese nivel, el teórico reproduciendo ciertos clichés una y otra vez. Pero ¿qué es un cliché? Se trata de frases que se repiten en todas las instituciones sin que por ello nada haya cambiado. Por ejemplo: “el niño es constructor de su propio aprendizaje” ¿Qué significa concretamente esta afirmación? ¿Podemos citar situaciones en las cuales esto se visualice?. Esto ya no es tan fácil, todo lo contrario. También puede suceder que se conozcan las diversas modas pedagógicas hallan dejado su impronta en la biografía escolar, la modo de huellas que no siempre llegamos a tornar visibles.

#### ¿Y el silencio de las sirenas?

El silencio es aún más poderoso porque ejerce su poder en forma invisible, tema que hemos tratado en textos anteriores<sup>4</sup>. Ejerce su acción en tanto nadie descubre su accionar. Esto se ve claramente cuando descubrimos que hicimos durante años alguna actividad que al revisarla, al mirarla con otros ojos, descubrimos que no estamos de acuerdo con lo que la misma sostiene. No es casual que son los ojos de Ulises lo que las sirenas procuran atrapar.

Habitamos las instituciones y las conocemos tan de memoria que a veces pasamos por alto aquello que la mirada de alguien que llega por primera vez le llama la atención. Graciela Frigerio extiende una invitación a recorrer los territorios con ojos de extranjeros<sup>5</sup> a fin de habitarlos de nuevo, de recorrer sus espacios con otra mirada que nos permita reconocer eso que no pudimos distinguir hasta este momento.

Esta propuesta la podemos extender a lo relacionado con marcos teóricos y propuestas metodológicas a fin de re-situarnos en tanto conocimiento provisorio y poder descubrirlas y re-descubrirlas. Mirarlas con ojos de extranjero para poder atraparlas en lo que ofrecen de novedad, y en lo que cada una aporta a la tarea en el aula, con el equipo de conducción, en la supervisión.

Para efectuar este movimiento imprescindible situarlas en su contexto de producción, a fin de ver cómo el conocimiento es un conocimiento situado, los autores expresan lo que su contexto les permite y habilita, y generalmente dialogan con otros autores que debemos tratar de descubrir en sus palabras.

En este texto lo trabajaremos con el Constructivismo, y particularmente con Jean Piaget . Los invito a apropiarse de lo que trataremos de mostrar y demostrar, de cuestionarlo, de confrontarlo con sus saberes.

---

<sup>4</sup> Tenutto, M *Lo invisible en las instituciones*, La Obra, Buenos Aires, año 79, nº 948, Junio de 2.000

<sup>5</sup> Para profundizar este tema pueden consultar: Frigerio, G, Poggi, M, *El análisis de la institución educativa*. Hilos para tejer proyectos, Santillana, Buenos Aires, 1998.

Emilia Ferreiro -discípula de Piaget- efectúa una afirmación que podríamos calificar de fuerte, ya que ella sostiene que las ideas de Piaget son tan escandalosas como las de Freud. Ambos destruyen ideas tabúes, en el caso de Freud mostrando que la sexualidad precede a la adolescencia, en el de Piaget mostrando que el pensamiento lógico precede a la "edad de la razón" e incluso al lenguaje.

Se lo ha presentado a Piaget como un Psicólogo de la niñez cuando, en realidad, su interés fue explicar al adulto. ¿Asombrados? Piaget es un biólogo de formación con inquietudes filosóficas, e incursiona en la Psicología para utilizarla como un instrumento de sus investigaciones, al no encontrar en ella lo que necesita, decide crear una "nueva Psicología"

Fue él quien advirtió el peligro del "adulthood", es decir contra el peligro de atribuir al niño categorías que pertenecen al adulto. Ahí es cuando aparecen los ya célebres principios de conservación de la masa, el peso y el volumen. La pregunta que guía la investigación es una pregunta por el conocimiento: ¿cómo se produce el pasaje de un estado de menor conocimiento a uno de mayor conocimiento? Descubre que el niño comete equivocaciones sistemáticas, es decir son siempre las mismas. Sabemos que el niño pasará por diversas hipótesis en su pensamiento y que son de algún modo esperables.

Si se toma en cuenta lo relacionado con la concepción del error, ya que el constructivismo da cuenta de ciertos errores que son parte del proceso de aprendizaje a diferencia del Conductismo donde el error es sancionado<sup>6</sup>. ¿Qué hacemos con este aporte que hace Piaget en lo relativo a la corrección? ¿Han cambiado las modalidades de corrección o la docente sigue marcando el error, y colocando la respuesta correcta?. ¿Qué estrategias se instrumentan para que sea el estudiante el que reconozca el error y vea los caminos necesarios para revisar lo hecho?

#### Pero avancemos.

En las siguientes líneas encontrarán algunas ideas que Piaget vertió en "Psicología Y Pedagogía", texto donde el autor alude a esta vinculación a través de ideas simples. Se los recomiendo cuando deseen ampliar su biblioteca o para trabajar con estudiantes.

En el citado texto Piaget se pregunta qué es lo que sabe sobre Geografía o Historia, por ejemplo un campesino de 30 años. Sostiene que hay enseñanzas privadas de todo valor formativo, y que se siguen transmitiendo aún. Toma como ejemplo la enseñanza de la ortografía donde no se sabe si una enseñanza sistemática favorece o no su apropiación.

En general solo se dispone de los resultados para juzgar el rendimiento de los métodos escolares Plantea una petición de principio y un círculo vicioso. La petición en principio está dada porque se dice que la aprobación de los exámenes significa adquisición duradera, pero no se resuelve el problema que consiste en saber qué queda luego de los años en virtud de los exámenes superados. Y es un círculo vicioso porque se juzga el valor de la enseñanza escolar por la aprobación de los exámenes siendo que buena parte del aprendizaje está influida por ellos.

---

<sup>6</sup> Para seguir indagando el tratamiento del error por parte de ambas teorías pueden consultar: Tenutto, M., *Herramientas de evaluación en el aula*, Magisterio del Río de la Plata, Buenos Aires, 2001.

Piaget expresa un posible argumento en contra de lo que dice, ya que algunos podrán decir que los estudiantes no son cobayos de Indias para experimentar. Se responderá –dice Piaget- que los exámenes tienen valor formativo, a lo que responde que eso es precisamente lo que se trata de ver.

Veamos algo que señala Piaget y que creo debería llamarnos a la reflexión. Si recorremos la historia de la pedagogía se observa un gran número de personas que han hecho innovaciones que no son educadores de oficio: Comenio, quien creó y dirigió escuelas, tenía formación filosófica y teológica. Rousseau escribió el Emilio donde expresaba sus ideas acerca de la educación, nunca dio clases. Froebel, creador del jardín de infantes y defensor de la educación sensorial era químico y filósofo. Herbart era psicólogo y filósofo. Entre los contemporáneos: Dewey era filósofo, Montessori, fue médica y Claparede y Decroly fueron médicos y psicólogos. Pestalozzi, quizás el más famoso de los pedagogos fue únicamente educador. A la lista de Piaget le podemos sumar dos nombres de matemáticos franceses que han "iluminado" la relación docente-saber-alumno, como Chevalard y Brousseau.

¿Por qué no somos nosotros, los educadores, los que trabajamos en las aulas los que sumamos aportes a lo propiamente educativo?. Es nuevamente Piaget quien hace asomar posibles respuestas:

- los educadores no son considerados, por los demás ni por sí mismos- como especialistas en su doble vertiente de creación y de técnica.
- El público –afirma- ignora la complejidad de los problemas que se plantean, además de no ver a la pedagogía como una ciencia entre otras.
- los educadores no se reúnen en "sociedades pedagógicas" como sucede en otras disciplinas.

Algunas preguntas para finalizar, por ahora, ya que esta temática requiere de mayor profundización aún:

- ¿Tenemos presente en nuestras prácticas que las funciones de la inteligencia consisten en comprender e inventar?.
- En caso afirmativo: ¿se dan las condiciones mínimas para que esto se propicie?
- ¿por qué seguimos usando el viejo esquema de motivación –desarrollo-fijación en lugar de Disparador-desarrollo-evaluación.

No sólo las palabras son diferentes, la idea que lo sostiene lo es. Sería interesante poder poner en práctica que somos algo más que un grupo de personas que creen que es posible trabajar por una sociedad más solidaria.

Por eso los invito, una vez más a enviar sus aportes, sus disensos, sus pareceres y sus experiencias.

La educación debe ocupar un lugar relevante en la vida de las personas y que somos nosotros, los educadores quienes podemos aportar sobre lo que sucede en las escuelas.

## **Bibliografía**

- Castorina, J A, y otros (1995) *Psicología Genética: Aspectos metodológicos e implicancias pedagógicas*, Miño y Dávila. Buenos Aires.
- Ferreiro, E., Teberosky, (1995) *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*, Siglo XXI. Buenos Aires.
- Piaget, J, (1995) *Psicología y Pedagogía*, Ariel, Buenos Aires.
- Tenutto, M. (2001) *Herramientas de evaluación en el aula, Magisterio del Río de la Plata, Buenos Aires.*  
*"El cantar de las sirenas en la escuela" Revista La Obra, año 80, Nº 960 junio, p. 60-64.*

Tenutto, M "El cantar de las sirenas", publicado en [www.nuestraldea.com](http://www.nuestraldea.com)